



Aitia

Regards sur la culture hellénistique au XXI^e siècle

8.2 | 2018

**Nouveaux regards sur le philosophe stoïcien Lucius
Annaeus Cornutus**

Hacia una nueva edición crítica del manual mitológico de Cornuto

Vers une nouvelle édition critique du manuel mythologique de Cornutus

Towards a New Critical Edition of Cornutus' Manual of Allegorical Mythology

*Per una nuova edizione critica del compendio della mitologia allegorica di
Cornuto*

José B. Torres Guerra



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/aitia/2908>

DOI: 10.4000/aitia.2908

ISSN: 1775-4275

Editor

ENS Éditions

Este documento es traído a usted por Universidad de Navarra



Referencia electrónica

José B. Torres Guerra, « Hacia una nueva edición crítica del manual mitológico de Cornuto », *Aitia* [En línea], 8.2 | 2018, mis en ligne le 31 décembre 2018, consulté le 15 octobre 2022. URL : <http://journals.openedition.org/aitia/2908> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/aitia.2908>



Creative Commons - Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International
- CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Hacia una nueva edición crítica del manual mitológico de Cornuto

José B. Torres Guerra

Universidad de Navarra
jtorres@unav.es

For Glenn

La necesidad de una nueva edición de Cornuto

- 1 Los manuales de Crítica Textual como el de West recuerdan que la primera pregunta que se debe plantear un futuro editor es si realmente es necesaria la edición que piensa preparar¹. En el caso de la Ἐπιδρομή τῶν κατὰ τὴν Ἑλληνικὴν θεολογίαν παραδεδομένων, el *Compendio de las tradiciones teológicas de los griegos* de Aneo Cornuto, autor romano del siglo I d. C.², la respuesta parece fácil: se necesita desde hace tiempo una edición que sustituya a la publicada en 1881 por Lang, la única edición realmente crítica del opúsculo³. Las tres reimpresiones del texto que

1. Deseo expresar mi agradecimiento a M. Sanz Morales (Universidad de Extremadura) por la atención con que revisó y discutió conmigo una versión previa de este trabajo. Los errores que pueda contener son de mi exclusiva responsabilidad. Debo dar también las gracias a G. W. Most (Scuola Normale Superiore di Pisa / University of Chicago) por cómo me ha ayudado en la preparación de una nueva edición de Cornuto; cf. n. 53. — Cf. M. L. West, *Textual Criticism and Editorial Technique Applicable to Greek and Latin Texts*, Stuttgart, Teubner, 1973, p. 61; A. Bernabé, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid, Akal, 2010², p. 94.

2. Sobre Cornuto, cf. A. D. Nock, «Kornutos», *RE Suppl.* V, 1931, col. 995-1005; G. W. Most, «Cornutus and Stoic Allegoresis: A Preliminary Report», *ANRW*, II, 36, 3, 1989, p. 2014-2065; P. P. Fuentes González, «Cornutus», in R. Goulet (ed.), *Dictionnaire des philosophes antiques*, II, Paris, CNRS éd., 1994, p. 460-473; Aneo Cornuto, *Compendio di teologia greca*, saggio introduttivo e integrativo, trad. e apparati di I. Ramelli, Milano, Bompiani, 2003; Cornutus, *Die griechischen Götter: ein Überblick über Namen, Bilder und Deutungen*, hrsg. von H.-G. Nesselrath; eingeleitet, übersetzt und mit interpretierenden Essays versehen von F. Berdozzo et alii, Tübingen, Mohr Siebeck, 2009; G. R. Boys-Stones, *L. Annaeus Cornutus: The Greek Theology. Fragments and Testimonia* (forthcoming).

3. Cf. *Cornuti theologiae graecae compendium*, recensuit et emendabat C. Lang, Leipzig, Teubner, 1881. Sobre los defectos de la edición de Lang, cf. A. D. Nock, «Kornutos», *art.*

vieron la luz en la primera década del siglo XXI acompañando sendas traducciones han reproducido el texto decimonónico introduciendo solo alguna corrección que, a veces, ha causado nuevos errores⁴.

- 2 El problema sustancial de la edición de Lang no es el tiempo transcurrido desde su publicación. Desde 1881 se han descubierto más códices de Cornuto, en concreto nueve, con lo que el total de los manuscritos con texto del mitógrafo romano se eleva a cuarenta⁵. Pero los testimonios fundamentales del *Compendio*, con la excepción muy relativa del Matritensis 4808 (T) o el Dublinensis coll. trin. 373 (d), ya eran conocidos por Lang⁶. Los defectos de la edición teubneriana son otros.
- 3 Un primer aspecto negativo de este volumen es la frecuencia con que presenta erratas, omisiones de palabras y cambios no justificados en el texto de la tradición. Hay errores obvios de acentuación⁷. Otros errores son evidentes pero difíciles de enmendar si no se ha cotejado la parádosis, empresa que no acometieron las reimpresiones del texto de Lang publicadas desde 2003⁸. Además hay erratas más difíciles de apreciar, producidas cuando el editor omitió involuntariamente palabras presentes en los manuscritos⁹. Lang también cambió por error el texto en 35 (75, 15), donde publicó ἐμβάλλουσι en lugar del correcto ἐπιβάλλουσι¹⁰.

cit., col. 998; G. Rocca-Serra, «Pour une édition de Cornutus», *BAGB*, 1963, p. 348-350; G. W. Most, «Cornutus and Stoic Allegoresis...», *art. cit.*, p. 2015-2016; cf. también la enmienda general a Lang que representa la tesis de B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendii capita duo*, Halle, 1912.

4. Cf. I. Ramelli (ed.), *Anneo Cornuto. Compendio di teologia greca*, *op. cit.*; H.-G. Nesselrath, F. Berdozzo (ed.), *Cornutus. Die griechischen Götter...*, *op. cit.*; Lucius Annaeus Cornutus, *Einführung in die griechische Götterlehre*, hrsg., eingeleitet und übersetzt von P. Busch und J. K. Zangenberg, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2010. Sobre los nuevos errores de alguna de estas reimpresiones, cf. n. 9.

5. Para la nómina y descripción de los manuscritos de Cornuto, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung von Cornutus' Theologia Graeca*, Heidelberg, C. Winter, 1975, p. 3-180. Los códices no conocidos por Lang e inventariados por Krafft son los que en la lista de este llevan los números 4, 7, 12, 27, 28, 30, 33, 35, 38.

6. Sobre estos dos códices y su interés, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 31-41, 87-91, 215-216. Las abreviaturas con las que se denominan los códices son siempre las del citado estudio de Krafft; cito con letras latinas en minúscula, como Krafft, los códices con fragmentos del texto.

7. Cf. δεόντος por δέοντος (16 [24, 1]), μυθοῦ por μύθου (30 [58, 8]), τῆν por τήν (30 [61, 20]), θριάμβοις por θριάμβοις (30 [61, 21]) ο κίττω por κίττω (30 [62, 3]). El texto de Cornuto se cita por el número de páginas y líneas de Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*

8. Cf. n. 4. En 16 (20, 20) Lang no edita τὸν ἄνθρωπον («el ser humano»), la lectura de los códices, sino τὸν ἀνθρώπων («el de los seres humanos» [?]); la edición de Nesselrath (H.-G. Nesselrath, F. Berdozzo [ed.], *Cornutus. Die griechischen Götter...*, *op. cit.*, p. 52) sustituye el texto erróneo de Lang por una conjetura que prolonga el error, τὸ ἀνθρώπων («lo de los seres humanos»).

9. Cf. 8 (8, 12-13), γυναῖκα τὴν Τηθύνην τὴν om. Lang; 19 (34, 1), πρὸς τὴν στροφῆν τὴν om. Lang; 21 (40, 13), τὴν αἰτίαν τὴν om. Lang; 27 (52, 2-3), τοῖς μὴ μαλακίζομένοις τοῖς om. Lang; 28 (52, 14), ἃ μάλιστα ἐπιζητοῦσι μάλιστα om. Lang; 28 (53, 3), τὰ πυρὰ τὰ ἐν κόσμῳ τὰ om. Lang; 28 (53, 10), οὕτως ἐκλήθη οὕτως om. Lang; 30 (58, 15-16), τῶν καυμάτων ἀκμαζόντων τῶν om. Lang; 32 (66, 19-20), ἐπιθέτοις ἄλλοις οἰκειῶς εἰς αὐτὸν χρώνται οἰκειῶς om. Lang; 34 (71, 8-9), βάλλειν δεῦρο τὰς ἀκτίνας δεῦρο om. Lang.

10. Se da la paradoja de que un filólogo posterior (C. M. Lucarini, «Ἄτακτα», *Philologus* 151, 2007, p. 164-172; cf. p. 167) propuso enmendar la edición de Lang y escribir, en lugar del erróneo ἐμβάλλουσι, el verbo que figura en la parádosis, ἐπιβάλλουσι. 'En τοῖς ἐπιβάλλουσι καιροῖς, forma correcta del texto, es «en las circunstancias apropiadas»; G. R. Boys-Stones, *L. Annaeus Cornutus: The Greek Theology...*, *op. cit.*, traduce tentativamente ἐν τοῖς ἐμβάλλουσι καιροῖς como «as circumstances demand». Las traducciones al español reproducen con ligeras modificaciones las publicadas en J. B. Torres Guerra (ed.), *Mitógrafos griegos: Paléfato, Heráclito, Anónimo Vaticano, Eratóstenes, Cornuto*, Madrid, ed. Gredos, 2009.

- 4 Puede tener más interés crítico señalar que el conocimiento que Lang tenía de los códices de Cornuto era relativamente limitado. Así lo declara él mismo cuando dice que solo consultó o colacionó de forma íntegra once manuscritos entre los treinta y uno de que da cuenta¹¹. Además dice que conocía de manera incompleta otros y que sus noticias sobre los mismos no procedían de la autopsia sino de las referencias de sus informadores¹². Al tiempo sería injusto no reconocer la diferencia enorme que existe entre las condiciones materiales de trabajo del editor en la época de Lang y las primeras décadas del siglo XXI. En el último cuarto del siglo XIX, quien consultaba un manuscrito solía tenerlo a su disposición un número limitado de veces que debía aprovechar al máximo para realizar todas las anotaciones posibles; después solo podría volver sobre esas anotaciones al preparar su edición, posiblemente a muchos kilómetros de distancia. En el momento actual, gracias a las imágenes digitales y otros sistemas de reproducción, se hace posible el sueño ideal de cualquier editor: preparar una edición teniendo a la vista imágenes de todos los códices requeridos, estén estos, como sucede con Cornuto, en Dublín o el Monte Athos¹³.
- 5 Las limitaciones a las que se veía constreñido Lang pueden explicar en parte la primera objeción de auténtico peso que se le ha de plantear a su trabajo: los errores cometidos al analizar la tradición manuscrita de Cornuto. Según su Praefatio, los códices de este se agrupan en tres familias o géneros de los que no dice que deriven de un arquetipo común¹⁴. Lang llamó a sus tres familias *a*, *b* y *c*. Los manuscritos del último grupo son los peores y los mejores los del primero. Lang distinguía en *a* un subgrupo destacado, *a'*, integrado por la segunda mano del Vaticanus gr. 942 (V) y, ante todo, por los códices Parisinus gr. 2720 (P) y Montepessulanus Schol. Med. H 422 (M), a los que asignó la mayor importancia¹⁵. Según Lang un códice oxoniense adscrito a su grupo *a*, el Baroccianus gr. 131 (X), presentaba muchas concomitancias con la familia *b*¹⁶. El grupo *b*, el segundo en calidad, incluía otro subgrupo privilegiado, *b'*, compuesto por el Laurentianus plut. 60 cod. 19 (B) y el Baroccianus gr. 125 (G); en comparación con estos poseen un valor menor según el editor otros integrantes del grupo como el Vaticanus gr. 1385 (N), manuscrito de *b* del que Lang hizo un uso frecuente en su edición¹⁷. En la familia *c* volvía a distinguir entre códices de primera (α) y segunda categoría (β)¹⁸.

11. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XVI. Los códices que Lang había revisado en su totalidad son aquellos a los que asigna los números 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 13, 28, 29 (números 2, 4, 1, 5, 6, 10, 13, 16, 39, 31 de Krafft; sobre el códice 13 de Lang, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 217-221). En el mismo lugar Lang declara que consultó en parte los números 20, 22, 26, 27, 32 y 36 de su lista (números 20, 29, 25 y 37 de Krafft; sobre el códice 27 de Lang, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 331-332; Krafft no menciona el códice 36, que solo contiene un índice del tratado).

12. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. VI, XIV, XV, XVI, XIX. Lang se refiere a las noticias suministradas por otros a propósito de los números 10, 11, 14, 15, 19 y 34 de su lista.

13. Sobre el manuscrito de Dublín, cf. *supra* y n. 6. En el monte Athos se halla el códice Iviron 1317, sobre el cual cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 183; M. Alganza Roldán, «Un nuevo manuscrito de Heráclito "Mitógrafo" y el Anónimo Περι άπιστων (Movή Iβήρων 1317 = Lambros 5437)», *Emerita* 83, 2015, p. 63-86.

14. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XVIII-XIX. Lang solo emplea en una ocasión el término *archetypus*, para mencionar de pasada los tres arquetipos de los que derivarían sus *familiae* o *genera*; cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XIX.

15. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. X-XI.

16. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XI.

17. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XI-XIV.

18. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XV-XVI. C. Lang (*ibid.*, p. XIX) indica que su aparato les presta una atención menor a las variantes de los

- 6 Tras la publicación del estudio codicológico de Cornuto preparado por Krafft y editado en los años setenta del siglo veinte¹⁹ cabe juzgar a partir de bases sólidas la clasificación de los códices que propuso Lang, entender dónde valoró adecuadamente los testimonios y en qué se equivocó. Su problema de base es, como observa Krafft, que Lang investigó de manera insuficiente la historia de los manuscritos, no aplicó el método estemático y no exploró, en definitiva, las relaciones entre códices a partir de criterios verdaderamente objetivos y contrastables²⁰.
- 7 Es cierto, como se dice en la edición de 1881, que el texto de P y M es mejor que el de la mayoría de los manuscritos. Lo que parece ignorar Lang es que ello se debe a que ambos son apógrafos de la segunda mano de V. Por tanto, V² es el texto al que se debe conceder auténtica prioridad²¹. Lang reconocía también las peculiaridades de x frente al núcleo de su grupo a sin darse cuenta de la razón de esas discrepancias. Ahora se puede argumentar, con datos seguros, que el manuscrito x, como V y el Laurentianus plut. 57 cod. 24 (L), proceden de un hiparquetipo común al que Krafft también llama a; la cuestión es que x deriva directamente de ese códice hipotético mientras que V y L lo hacen a través de otro códice perdido, λ²².
- 8 También es verdad que el resto de la tradición textual la integran códices menos fiables en términos generales, según indicaba Lang. Lo que no determinó por defecto de su método es que todos esos códices derivan de un único hiparquetipo, δ, y que por tanto no es exacto agruparlos en dos familias distintas, b y c, como si procediesen de dos hiparquetipos diferentes²³.
- 9 – De δ debieron de surgir dos códices hipotéticos, b y φ, más un manuscrito aislado, m (Ambrosianus gr. 110), cuya singularidad no reconoció Lang aun sabiendo de su existencia²⁴.
- 10 – Asimismo le pasó desapercibido que el testimonio más destacado entre los derivados de b era el Neapolitanus borbon. II.E.4 (Z), que conoció solo por las informaciones de un bibliotecario²⁵. Con todo es cierto que apreció el valor del Vaticanus gr. 1385 (N) sin advertir que era un apógrafo de Z²⁶.
- 11 – Por último, el llamado grupo c de Lang coincide básicamente con los derivados de φ. A su vez su distinción en esta clase entre códices mejores (α) y peores (β) tiene una base real. El subgrupo α lo integran, con dos excepciones (sus núme-

códices del grupo c. Es cierto que muchas de esas variantes son poco útiles de cara a fijar el texto. Pero las variantes de este grupo poseen importancia histórica por cuanto la *editio princeps* deriva de un manuscrito de este tipo; cf. n. 65.

19. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., y las reseñas publicadas por S. Bernardinello (*Scriptorium* 33, 1979, p. 130-132), R. Browning (*CR* 28, 1978, p. 152-153), P. Canart (*Gnomon* 51, 1979, p. 385-388) y J. Mossay (*AC* 47, 1978, p. 630-632).

20. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. XI.

21. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 192-198, 204-211, 327-330. Sobre las razones de la excelencia de V², cf. infra en el cuerpo del texto.

22. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 187-192, 198-204, 211-212, 323-324. Lang conoce las semejanzas entre V y L y en su aparato denomina l al consenso entre ambos; cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XI.

23. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 186, 214-215, 255-256, 323-324.

24. Sobre m, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 3-7, 319-322. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XVI, incluyó a m entre los derivados de c como el número 24 de su lista.

25. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 105-109, 230-231, 321.

26. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 227-228.

ros 24 y 25)²⁷, códices derivados de φ . Sin embargo Lang no advirtió que todos esos manuscritos proceden de φ porque son copias directas o indirectas de C, el Vaticanus gr. 1314, datado hacia 1449, códice que conocía aunque no le concedió ningún valor²⁸. Ahora se sabe también gracias a Krafft que el subgrupo β de Lang está constituido por derivados directos o indirectos de un códice hipotético surgido a partir de C, escrito en la segunda mitad del siglo XV, al que Krafft denominó κ ²⁹.

- 12 Aun siendo cierto todo ello, la mayor de las críticas planteadas a la edición de Lang tampoco atañe a su evaluación inexacta de los testimonios manuscritos del opúsculo. La gran objeción planteada a la edición de 1881, desde mucho antes de que existiera el estudio de Krafft, se refiere a su tendencia a marcar como interpolaciones, por razones discutibles, demasiados pasajes de la obra³⁰.
- 13 Es verdad que en la tradición codicológica del *Compendio* hay intromisiones claras. Lang editó las tres interpolaciones mayores de la obra en la Praefatio de su libro de 1881, sin incluirlas en el cuerpo del texto ni dar cuenta de ellas en el aparato crítica³¹. La primera de estas interpolaciones extensas es un doblete de trescientas palabras del capítulo 2 (3, 15), dedicado a Zeus³²; esa versión alternativa aparece tras el final regular de este capítulo y se halla incluida únicamente en el manuscrito G³³. Es más breve (cincuenta palabras) el doblete del capítulo de las Súplicas que se encuentra tras λιτανείας («súplicas», 12 [12, 10]) y aparece solo en los códices derivados de κ ³⁴. Una interpolación de más de ciento cincuenta palabras, sobre la cosmogonía hesiódica, figura en todos los derivados de δ en el capítulo 17, tras Ἡμέραν («Día»: 17 [28, 17])³⁵. Hay asimismo abundantes glosas de pocas palabras que atañen a una sola rama de la tradición o a un solo códice. Lo primero ocurre, por ejemplo, con dos expresiones

27. El códice 24 de Lang es m, sobre el cual cf. *supra* y n. 24. El 25 es el Baroccianus gr. 72 (o), derivado de b; cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 14-19, 223.

28. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 137-142, 252-255, 307-313. C solo aparece citado una vez en el aparato crítico de C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*, p. 1, por la forma en que presenta, con otros códices, el título de la obra.

29. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 256-257, 300-307.

30. Cf., por ejemplo, A. D. Nock, «Kornutos», *art. cit.*, col. 998; G. W. Most, «Cornutus and Stoic Allegoresis...», *art. cit.*, p. 2015-2016; F. Berdozzo, «Einführung», in H.-G. Nesselrath, F. Berdozzo (ed.), *Cornutus. Die griechischen Götter...*, *op. cit.*, p. 3-28 (p. 18-19). En ese lugar (cf. p. 17-20) Berdozzo también discute la posibilidad, planteada en 1843 por Jahn (*Auli Persii Flacci satirarum liber cum scholiis antiquis*, edidit O. Jahn, Leipzig, Breitkopf & Haertel, 1843), de que las modificaciones al supuesto texto original de Cornuto no sean responsabilidad de un interpolador sino de un epitomizador.

31. Cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*, p. XI, XIII-XIV, XVII.

32. Se habla aquí del capítulo 2 y su tema. Conviene recordar que los capítulos del *Compendio* no se hallan divididos sistemáticamente en toda la tradición textual. Los breves epígrafes que especifican el contenido de los capítulos (por ejemplo, περὶ τοῦ Διός, «acerca de Zeus») tampoco aparecen de manera regular en todos los códices. Según indica P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 327, ni la división en capítulos ni los epígrafes que ilustran su contenido proceden del arquetipo. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*, p. XVII, era también consciente de ello. El último editor que puso esas breves indicaciones al frente de los capítulos fue F. Osann: L. Annaeus Cornutus, *De natura deorum*, ex schedis J. B. C. d'Ansse de Villosion, recensuit commentariisque instruxit F. Osannus, Göttingen, Dieterich, 1844.

33. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 22.

34. También en M². Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 103, 212-213.

35. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 184. La interpolación consta exactamente de ciento cincuenta y siete palabras. Incluye nueve versos de Hesíodo, *Teogonía*, 116-124.

del capítulo 17: en δ , y solo en δ , $\Theta\acute{\epsilon}\tau\iota\varsigma$ es $\Theta\acute{\epsilon}\tau\iota\varsigma$ ἦτοι πρόνοια, «Tetis, o sea, Providencia», y $\text{B}\rho\iota\acute{\alpha}\rho\epsilon\omega\nu$ es $\text{B}\rho\iota\acute{\alpha}\rho\epsilon\omega\nu$ ἦτοι τὴν θεῖαν δύναμιν, «Briareo, o sea, el poder divino» (17 [27, 11-12])³⁶. En el Baroccianus gr. 72 (o), derivado de *b*, aparecen al menos tres apostillas de este tipo; por ejemplo, cuando el texto de todos los códices dice en 2 (3, 4) ὁ κόσμος ψυχῆν ἔχει τὴν συνέχουσιν αὐτόν, «el cosmos tiene un alma que lo mantiene unido», el manuscrito o añade después $\delta\acute{\upsilon}\nu\alpha\mu\iota\nu$ $\delta\eta\lambda\omicron\nu$, «poder, obviamente»³⁷.

- 14 En cambio es bastante discutible la decisión de atetizar, según hizo Lang, muchas frases o grupos de palabras atestiguados en todos los manuscritos. De esta forma identificaba supuestas interpolaciones que, aun estando presentes en el arquetipo, serían intrusiones inexistentes en la forma original del texto al que intentaba redimir del cargo de *sterilitas* formulado antes por Jahn entre otros³⁸. Una parte importante de las interpolaciones de Lang ya habían sido identificadas por Schmitt-Blank³⁹. Por ejemplo, este filólogo consideraba como un añadido la frase $\text{A}\iota\gamma\acute{\alpha}\iota\omega\nu$ $\mu\acute{\epsilon}\nu$ $\gamma\acute{\alpha}\rho$ $\acute{\epsilon}\sigma\tau\iota\nu$ $\acute{\omicron}$ $\acute{\alpha}\iota$ $\tau\epsilon\theta\eta\lambda\acute{\omega}\varsigma$ $\kappa\alpha\iota$ $\gamma\acute{\alpha}\iota\omega\nu$ («“Egeón” es el que siempre está en plenitud y ufano», 17 [27, 17-18]) por apreciar en ella incongruencias con el contexto⁴⁰; Lang publicó la frase entre corchetes; en cambio Osann, el editor anterior (cf. n. 32), no había manifestado dudas sobre su pertinencia. Schmitt-Blank también propuso secluir una porción mayor de texto, decisión hecha realidad en la edición de Lang; el pasaje en cuestión, diez líneas de la edición teubneriana (15 [20, 5-14]), entre $\iota\lambda\alpha\rho\acute{\omega}\varsigma$ («con alegría») y $\acute{\epsilon}\rho\gamma\alpha$ («obras»), le resultaba sospechoso a Schmitt-Blank por entender que modificaba de forma imprevista la etimología alegórica empleada hasta el momento para las Gracias o $\text{X}\acute{\alpha}\rho\iota\tau\epsilon\varsigma$ ⁴¹.
- 15 Se debe indicar que Lang fue mucho más allá que su colega en el empeño por desenmascarar lugares del texto⁴² que supuestamente no estaban a la altura de Cornuto, filólogo y filósofo tan alabado en las fuentes antiguas⁴³. Hay aún otra diferencia entre los dos: tuviera o no razón, Schmitt-Blank justificó sus decisiones en un amplio artículo (cf. n. 39); Lang, en cambio, solo publicó una breve nota de dos páginas sobre cuestiones textuales de Cornuto en la que no trata el asunto de las interpolaciones⁴⁴. Por ello quien consulta el texto de Lang puede quedarse con la impresión de que su decisión de atetizar pasajes del *Compendio* no se basa en datos objetivos que permitan afirmar que esos lugares sean esencialmente distintos del resto de la obra.

36. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 184.

37. Cf. también las glosas que el código o incluye en 4 (4, 15), delante de $\acute{\omega}\nu\acute{\omicron}\mu\alpha\sigma\tau\alpha\iota$, y en 14 (16, 13), después de $\acute{\omicron}\nu\acute{\omicron}\mu\alpha\tau\iota$.

38. Cf. O. Jahn (ed.), *Auli Persii Flacci satirarum liber cum scholiis antiquis*, op. cit., p. XII; C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. VI-VII; G. W. Most, «Cornutus and Stoic Allegoresis...», art. cit., p. 2015; F. Berdozzo, «Einführung», art. cit., p. 17.

39. Cf. J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», *Eos* 1, 1864, p. 92-102; p. 526-548. Sobre Schmitt-Blank, cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. XVIII.

40. Cf. J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», art. cit., p. 529-530. Contra la argumentación de Schmitt-Blank en este punto, cf. B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendii capita duo*, op. cit., p. 7-8.

41. Cf. J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», art. cit., p. 101-102. Contra el parecer de Schmitt-Blank, cf. B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendii capita duo*, op. cit., p. 7.

42. En el cuerpo del texto de la edición de Lang hay incluso un capítulo entero atetizado, el 8 (8, 10-17); las *corrigenda et addenda* del libro (C. Lang [ed.], *Cornuti theologiae graecae compendium*, op. cit., p. 126) revierten esa decisión.

43. Cf. Aulo Gelio, II, 6, 1; Macrobio, *Saturnales*, V, 19, 3; Dión Casio, LXII, 29, 2.

44. Cf. C. Lang, «Zu Kornutos», *Neue Jahrbücher für Philologie und Pädagogik* 123, 1881, p. 493-494.

- 16 La tesis doctoral de Schmidt (cf. n. 3, 40, 41), publicada treinta años después de la edición teubneriana, mostró que la mayoría de las supuestas interpolaciones de Lang se ajustaban a la norma y estilo del resto de la obra de Cornuto⁴⁵. No obstante Schmidt también reconoció en el texto, utilizando los mismos criterios, una serie breve de interpolaciones⁴⁶. Resulta fácil aceptar, por ejemplo, que hay una glosa incorporada al texto en la frase que se presenta así en la edición de Lang (4 [4, 14])⁴⁷: Ποσειδῶν δὲ (...) λόγος καθ' ὃν ἰδίει ἢ φύσις [φυσιδίων] ἐστίν, «Posidón (...) es la razón según la cual suda la naturaleza (*idíei (...) phýsis*) [*physisidíōn*]». Φυσιδίων, o mejor φύσει ἰδίων («por naturaleza sudando») ⁴⁸, debe de ser una glosa que intenta aclarar la interpretación precedente del nombre de Posidón (λόγος καθ' ὃν ἰδίει ἢ φύσις ἐστίν, «es la razón según la cual suda la naturaleza»); mediante un cambio en el orden de los términos relevantes, ἰδίω y φύσις (ἰδίει φύσις → φύσει ἰδίων), un copista intentó hacer más evidente, para sí mismo o para futuros lectores, la supuesta relación que existiría entre Ποσειδῶν (~ φύσει ἰδίων) e ἰδίει φύσις.
- 17 Más allá de tales casos, la decisión respecto al reconocimiento de intrusiones se ha de tomar básicamente en función de si lo que se pretende recuperar son las *ipsissima verba* del mitógrafo de Leptis o bien, en el otro extremo, el arquetipo medieval⁴⁹. El problema es si realmente se puede acometer la primera tarea en una obra repetidamente copiada a lo largo de los siglos por su interés como compendio mitológico; y sin que se ejercieran sobre ella mecanismos de control como los que pueden actuar en el caso de textos privilegiados en su transmisión, por ejemplo por gozar de la consideración de sagrados.
- 18 Quizá se pueda arrojar luz sobre el debate acerca de qué se ha de editar como obra de Cornuto acudiendo a la comparación con otro escrito mitográfico de la Antigüedad, los *Catasterismos* de Eratóstenes (ca 275 - ca 195 a.C.). Este texto fue considerado durante mucho tiempo como una obra pseudoepigráfica y la que fue su edición de referencia durante más de cien años atribuía su autoría a un Pseudo-Eratóstenes⁵⁰. Ahora se entiende que los *Catasterismos* recibidos de la tradición manuscrita deben ser leídos como la obra del polígrafo de Cirene pese a todas las alteraciones sufridas por el texto, de tipo muy diverso, en su proceso de transmisión⁵¹.
- 19 Puede ser preferible adoptar una postura análoga con Cornuto. Entonces se debe asumir que se ignora hasta qué punto lo que se lee bajo el nombre de este

45. Cf. B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendio capita duo*, op. cit., p. 3-21. Schmidt (p. 41, n. 1) también discutió y rechazó alguna otra decisión crítica objetable de Lang: la transposición de porciones de texto en el caso de 30 (61, 16-19).

46. Cf. B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendio capita duo*, op. cit., p. 20-21.

47. Cf. B. H. Schmidt, *De Cornuti Theologiae Graecae compendio capita duo*, op. cit., p. 20.

48. φυσιδίων es la conjetura propuesta por J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», art. cit., p. 93, y editada por Lang. Tomando como base el testimonio de x (φύσει ἰδίων) propongo como conjetura φύσει ἰδίων, «por naturaleza sudando». Φυσιδίων es el texto de A; ὁ omite estas palabras.

49. En los primeros años del siglo XXI la tesis doctoral inédita de J. G. Anscombe (*An Etymological Commentary on Cornutus' Epidrome*, University of Leeds, 2005) volvió a defender que se puede recuperar el texto original de Cornuto detectando las interpolaciones que oscurecen la forma e intenciones de la obra. Anscombe identifica aún más intrusiones en el texto que Lang.

50. Cf. A. Olivieri (ed.), *Mythographi Graeci*. III, 1, *Pseudo-Eratosthenis, Catasterismi*, Leipzig, Teubner, 1897.

51. Cf. J. Pàmias (ed.), *Eratóstenes de Cirene. Catasterismes*, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 2004, p. 29-35; J. Pàmias (ed.) y A. Zucker (trad.), *Ératosthène de Cyrène. Catasterismes*, Paris, Les Belles Lettres, CUF, 2013, p. CI-CVI.

mitógrafo se corresponde con su obra original. Por tanto hay que poner el énfasis en recuperar y editar el mejor texto posible del libro transmitido como obra de Cornuto, en la forma que tenía en su arquetipo medieval al menos. Ello implica no recurrir de modo regular a las seclusiones como método con el que retrotraerse a la forma primordial del *Compendio*, hoy inasequible⁵².

Bases para la edición del *Compendio*

- 20 La revisión de la edición de Lang deja claro, en sentido negativo, que sus diversos defectos hacen necesaria una nueva edición crítica del *Compendio*. Pero la revisión anterior también aporta, en sentido positivo, dos ideas fundamentales sobre cómo se ha de acometer este empeño editorial. La primera es que conviene ser cauto a la hora de identificar interpolaciones en el *Compendio*. Desde luego las hay, como queda explicado. Pero no es aconsejable perseguirlas con el punto de mira puesto en restituir el texto de Cornuto a su forma prístina. Otra cuestión básica es que el nuevo editor de Cornuto ha de revisar sus testimonios manuscritos a partir de las conclusiones de Krafft sobre la historia textual del opúsculo y las relaciones entre códices. Conviene asumir esas conclusiones como hipótesis de partida en tanto que el trabajo de lectura y análisis de los materiales no las contradiga⁵³. Al cuestionar lo que Lang decía sobre la agrupación de los códices del *Compendio* se han planteado ya las líneas básicas de la estemática de Krafft. Ahora se ha de completar lo dicho antes y proponer un stemma de los códices de Cornuto, inexistente en la edición de 1881⁵⁴.
- 21 En síntesis, los cuarenta manuscritos conservados derivan en su totalidad de un arquetipo medieval ω , escrito en minúscula y datado por Krafft entre los siglos IX y XIII⁵⁵. De este debieron de derivar otros dos códices hipotéticos, a y δ , hiparquetipos de los que procede el tronco de la tradición textual del mitógrafo⁵⁶.
- 22 – Los dos códices más importantes entre los siete que proceden de a , V y L , lo hacen a través de un códice perdido, λ ; por su parte, x , códice que se interrumpe en 19 (34, 20), es copia directa de a ⁵⁷.
- 23 – Los derivados de δ , treinta y tres en total, surgen de los dos códices hipotéticos b y φ , a los que se ha de sumar el manuscrito m , que carece de apógrafos⁵⁸.
- 24 – La descendencia directa de *bestá* constituida por el códice Z y el códice hipotético π , del que debieron de surgir dos copias perdidas, ρ y σ , que se pueden reconstruir a partir de sus derivados⁵⁹.

52. Desde un planteamiento distinto llega a una conclusión parecida F. Berdozzo, «Einführung», *art. cit.*, p. 22.

53. El autor de este artículo tiene preparada una nueva edición crítica del *Compendio*. Por ello tiene constancia de que la evidencia manuscrita no contradice las tesis de Krafft, con independencia de que estas pudieran ser matizadas en aspectos concretos. La edición en cuestión, contratada con la editorial Walter de Gruyter, se publicará en la Bibliotheca Teubneriana; manifiesto una vez más (cf. n. 1) a Glenn Most mi agradecimiento por haberme puesto en contacto con la editorial.

54. El único tipo de presentación sistemática de los códices que encuentra quien maneja esa obra son las *codicum sigla*; cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*, p. XX.

55. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 325-327.

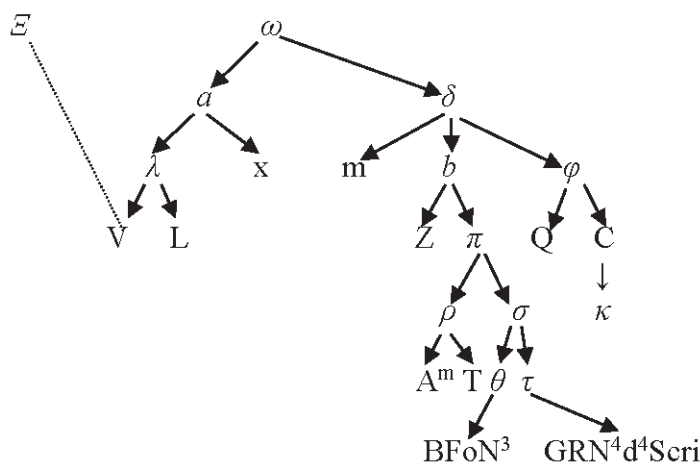
56. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 323.

57. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 323. También es copia directa de a un códice muy fragmentario y de difícil lectura, el Vratislavenis Rehdig. gr. 26 (r), el testimonio más antiguo del *Compendium* (primera mitad del siglo XIII); sobre r cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 178-180.

58. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 323, y n. 25, 69.

59. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 323.

- 25 – Copia directa de φ son solo los códices Laurentianus plut. 31 cod. 37 (Q), de la primera mitad del siglo XIV, sin apógrafos, y el ya mencionado C, copiado en el Quattrocento por Andronico Calisto, códice antecesor, por vía directa o indirecta, de veinte de los manuscritos de Cornuto⁶⁰.
- 26 – Por otro lado, las lecturas añadidas en el siglo XV por la segunda mano de V (V^2)⁶¹ no se pueden explicar, en parte al menos, como conjeturas fruto de la *diuinatio* de un copista. Así sucede cuando V^2 completa el texto del resto de los manuscritos. Por ejemplo, en el capítulo 27 (49, 15-17), en los derivados de ω se lee solo οὐδ' οἶον τῶν ὄλων ἐμφαίνει. En V^2 se lee, en cambio, οὐδ' οἶόν τ' ἔστιν αὐτὸν συνεστάναι: τὸ δὲ σκιρτητικὸν αὐτοῦ καὶ παικτικὸν τὴν αἰεὶ κίνησιν τῶν ὄλων ἐμφαίνει, «(...) no es tampoco posible que él [Pan] subsista; su propensión a brincar y jugar muestra el movimiento constante del universo»⁶². Según razona Krafft, las lecturas de V^2 , que completan lagunas como esta y suelen ser superiores a las del arquetipo, implican la consulta de otro códice por parte del copista. Ese códice, que no coincide con ninguno de los conservados, debe representar una rama autónoma de la tradición; por este motivo Krafft se refiere a él como códice Ξ , *extra archetypum*⁶³.
- 27 El stemma de los códices de Cornuto se puede representar según Krafft, en sus elementos fundamentales, por medio de esta figura⁶⁴:



60. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 323.

61. Sobre la datación de V^2 en el siglo XV, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 134, 137.

62. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 208.

63. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 134-137, 204-211, 327-330. Según P. Canart (*art. cit.*, p. 387), el códice Ξ debió de desaparecer durante la conquista de Constantinopla en 1453.

64. Este stemma se configura a partir de los stemmata parciales de P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 212, 250, 315, 316, 323. Los manuscritos que aparecen en el stemma y no han sido comentados aún son A^m (Ambrosianus gr. 548), F (Venetus gr. 1006) y R (Berolinensis gr. qu. 9). El Parisinus gr. 3076 (= Scri) es un testimonio de relativo interés porque en él se hallan las variantes al texto de Cornuto recogidas por Henry Scrimger a partir de la colación de un derivado perdido de τ ; cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 217-221. Fuera de este stemma quedan los apógrafos de menor interés. En todo caso cabe recordar que el códice más antiguo, r (cf. n. 57), también desciende de α . Por otro lado se especifica la filiación de κ no por la importancia textual de sus derivados sino por su relevancia histórica: de κ procedía el códice μ , utilizado por Aldo Manuzio para preparar la *editio princeps* (*Habentur hoc uolumine (...) Phurnutus, seu, ut alii, Cornutus de natura deorum (...)*, Venetiis, apud Aldum, 1505).

- 28 En relación con el distinto valor de unos códices y otros se ha de indicar primero que el arquetipo ω debía de contener ya, según argumenta Krafft, abundantes errores⁶⁵. Por ello, las lecturas de V^2 que quepa retrotraer a Ξ abren la puerta a una tradición textual más rica y permiten reconstruir por una vez, allí donde aparecen, una forma del texto anterior a la del arquetipo y superior a la de este⁶⁶. En el siguiente nivel del stemma se ha de notar que, de manera general, a representa, frente a δ , la rama más fiable entre los derivados de ω . Ya se ha comentado que los manuscritos más importantes procedentes de a son V y L , copias de un códice intermedio λ ; el valor de x , descendiente directo de a y uno de los manuscritos más antiguos (tercer cuarto del siglo XIII), está lastrado por el hecho de ser un códice fragmentario (cf. *supra*). Entre los derivados de δ ocupan un lugar especial tres manuscritos: Z , Q y m . Z y Q son, de forma respectiva, los representantes más antiguos de b y φ ; son además los testimonios más fiables de cara a reconstruir el texto de esos códices perdidos porque tienden a reproducir sus modelos directos sin introducir conjeturas⁶⁷. El códice fragmentario m , que evita las conjeturas como Z y Q , suele presentar coincidencias con estos; Krafft entiende que, en las partes conservadas, el texto de m puede ser el representante más fiel de δ , códice del que m deriva sin intermediarios, a diferencia de Z y Q ⁶⁸. En el caso de los derivados de π , apógrafo hipotético de b , todos los manuscritos son copia de códices intermedios perdidos, de primer o segundo nivel: según indica el stemma, de π derivaron ρ y σ y de este último se hicieron a su vez otras dos copias hipotéticas, θ y τ . De los dos testimonios conservados de ρ , T es superior⁶⁹. Sin embargo la rama de la tradición más fiel a π es σ ⁷⁰. Para intentar reconstruir su texto se ha de recurrir ante todo a B , en el caso de los derivados de θ , y a G para las copias de τ ; en el caso de θ y en el de τ se han de tener en cuenta los testimonios parciales de R , N^3 , N^4 , d^4 o Scr ⁷¹.
- 29 Llegado el momento de constituir el texto de Cornuto, igual que ocurre con cualquier otro autor, no basta con aplicar automáticamente las observaciones generales hechas sobre el distinto valor de unos códices y otros para extraer así de modo mecánico, en aplicación del instrumento estemático, una serie de *lectiones potiores* en los lugares donde los manuscritos divergen.
- 30 Se ha destacado, por ejemplo, la superioridad de las lecturas de V^2 . Pero V^2 también incluye lecturas erróneas o directamente imposibles según sucede en 32 (65, 21). En ese capítulo dedicado a Apolo y Ártemis el *Compendio* propone diferentes explicaciones etimológicas y alegóricas del nombre del dios: τὸν δ' Ἀπόλλωνα (*Apóllōna*) ὡς ἀπολύονθ' ἡμᾶς τῶν νόσων ἢ ἀπελαύνοντα ἀφ' ἡμῶν αὐτὰς ἢ † ἀπόλλαντα ταύτης τετευχέναι τῆς προσηγορίας, «Apolo ha obtenido este apelativo en tanto que nos libera (*apolýonta*) de las enfermedades o bien en tanto que las aparta (*apelaúnonta*) de nosotros o † *apóllanta*». λ , Z y φ ponen el teónimo Ἀπόλλων en relación con ἀπόλλαντα, forma participial que no es aceptable desde un punto de vista morfológico. π escribe en su lugar ἀπόλλοντα, «que destruye». La forma ἀπόλλοντα, participio del escasamente atestiguado verbo temático ἀπόλλω, parece la conjetura de un copista y una corrección fácil de ἀπόλλαντα, igual que ἀπολλύντα, también «que destruye», lectura que se

65. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 324-325, 327-330.

66. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 327-330.

67. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 323.

68. Sobre m , cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 3-7, 319-322.

69. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 90.

70. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 249-250.

71. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 232-241, 250.

atestigua en testimonios tardíos como M² y W (Vindobonensis phil. gr. 253)⁷². V² escribe *in margine* una variante enigmática: ἀπειλλαντα. Aunque V² ofrezca la lectura correcta en tantos lugares, no es fácil aclarar qué puede subyacer bajo la forma imposible de participio ἀπειλλαντα; por ello no parece que V² nos pueda acercar a la solución en el pasaje discutido⁷³.

- 31 Por otra parte se ha dicho que los derivados del hiparquetipo *a* son superiores a los códices que proceden de δ . Aun siendo ello cierto es también verdad que no faltan los lugares en los que δ o sus derivados conservan la lectura correcta, según puede sugerir, entre otros motivos, su acuerdo con V². Por ejemplo, en μεταδιδόναι τοῖς ζῶσι ζωικῆς ἰκμάδος («da a los seres vivos parte en la humedad vital»: 2 [3, 11]), la lectura de *a*, σωματικῆς, «corporal», es una simplificación de ζωικῆς, variante atestiguada en V² δ que, a diferencia de σωματικῆς, respeta la relación etimológica con τοῖς ζῶσι, «los seres vivos»⁷⁴.
- 32 La cuestión es que en cada pasaje donde haya variantes y el texto sea incierto se han de sopesar con prudencia las distintas opciones y decidir, con el mejor sentido crítico posible, cuál es la lectura más verosímil dado el estado actual de nuestros conocimientos⁷⁵.
- 33 El próximo editor de Cornuto habrá de actuar también sobre el texto transmitido para tomar ciertas decisiones que atañen a la forma lingüística de la obra que se pretende editar. El resultado editorial es distinto si solo se aspira a reconstruir la forma lingüística que presentaba el texto en el arquetipo medieval o la originaria, según parecería que ha de ser la aspiración lógica de cualquier editor.
- 34 Al hablar de la cuestión análoga de la identificación de interpolaciones en el *Compendio* se ha defendido una postura posibilista: la forma originaria del texto cornutiano no es recuperable y por ello se debe llegar al menos hasta el arquetipo medieval. En el caso de las interpolaciones este principio implica renunciar a su detección drástica como medio para recuperar la forma primigenia del tratado. Por lo que se refiere a su lengua, la aplicación del mismo criterio lleva al menos a deponer cualquier idea rígida sobre la norma lingüística del *Compendio*. Se ha de notar que, antes de que los copistas intervinieran sobre él, el griego de un autor como Cornuto ya debía de ser singular por un doble motivo: porque la lengua de Grecia no era, muy probablemente, su lengua materna y porque escribía en griego según una norma literaria del pasado, distinta de la lengua hablada en su época⁷⁶. Por ello sería cuando menos discutible forzar el texto de la parádoxis

72. Sobre M², cf. n. 34; sobre W, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 174-178.

73. En teoría ἀπειλλαντα podría ser una forma corrupta de ἀπειλέω, «amenazar». La cuestión entonces es por qué se habría referido Cornuto en este contexto a Apolo como el dios «que amenaza». En relación con ello, cf. el papel que desempeña este dios al principio de la *Iliada* (I, 44-52).

74. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, op. cit., p. 198, 324 (n. 1).

75. Cf. M. L. West, *Textual Criticism and Editorial Technique...*, op. cit., p. 48-53; A. Bernabé, *Manual de crítica textual...*, op. cit., p. 83-84.

76. Sobre el bilingüismo de Cornuto y su lengua materna, cf. P. Moraux, *Der Aristotelismus bei den Griechen: von Andronikos bis Alexander von Aphrodisias*. II, *Der Aristotelismus im I. und II. Jh. n. Chr.*, Berlin, W. de Gruyter, 1984, p. 592; J. B. Torres Guerra, «Roman Elements in Annaeus Cornutus' Ἐπιδρομή», in J. B. Torres Guerra (ed.), *Vtroque sermone nostro. Bilingüismo social y literario en el Imperio de Roma = Social and Literary Bilingualism in the Roman Empire*, Pamplona, EUNSA, 2011, p. 41-54. Sobre el griego aticista sigue siendo una referencia básica como fuente de datos W. Schmid, *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern: von Dionysius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus*, 5 vol., Stuttgart, W. Kohlhammer, 1893-1897 (= Hildesheim, G. Olms, 1964). Sobre el aticismo y la relación entre la koiné y el griego aticista, cf. G. H. R. Horsley, «Koine or Atticism — A Misleading Dichotomy», *New Documents Illustrating Early Christianity* 5, 1989, p. 41-48;

y convertirlo de manera estricta en testimonio de un ático puro según hicieron algunos editores del siglo XIX con otros autores imperiales⁷⁷.

- 35 Lang obró así en su edición, al menos en relación con ciertos rasgos del griego cornutiano⁷⁸. Por ejemplo, el editor de Teubner se apartó de la forma lingüística atestiguada en los códices al editar palabras en que aparece la secuencia -σσ- / -ππ- según se ve en el término en el que más recurre esta variación: θάλασσα / θάλαππα, «mar», voz atestiguada en quince ocasiones en el tratado. El resultado fonético -σσ- se documenta en el dialecto hermano del ático, el jónico, y en la koiné; en cambio -ππ- es propio del ático y de los escritores aticistas⁷⁹. Los manuscritos de Cornuto se refieren al mar como θάλασσα y como θάλαππα. Lang regulariza las apariciones de la palabra al entender que Cornuto debió de escribir las formas áticas y que todas las instancias de θάλασσα son resultado de una corrupción textual salvo en el caso de una cita homérica⁸⁰. Sin embargo, lo que se sabe sobre la lengua de otros prosistas de época imperial indica que la distribución entre las formas -σσ- / -ππ-, y entre θάλασσα / θάλαππα en concreto, no es mecánica⁸¹. Por ello parece preferible apartarse del proceder de Lang, no contravenir el testimonio de los manuscritos y escribir al menos θάλασσα en los cinco únicos lugares del *Compendio* donde todos los códices atestiguan la voz escrita con -σσ- y no -ππ- según la enmienda de Lang⁸².

Literalidad del texto transmitido y conjeturas en la edición del *Compendio*

- 36 En los últimos párrafos se ha hablado de cómo se ha de fijar y presentar ante los lectores la literalidad del texto atestiguado en los manuscritos. La labor de edición

J. N. Kazazis, «Atticism», in A.-F. Christidis (ed.), *A History of Ancient Greek. From the Beginnings to Late Antiquity*, Cambridge, CUP, 2007 (= Thessaloniki, Centre for the Greek Language, 2001), p. 1200-1212, 1215-1217; C. C. Caragounis, «Atticism. Agenda and Achievement», in *id.* (ed.), *Greek. A Language in Evolution. Essays in Honour of Antonios N. Jannaris*, Hildesheim, G. Olms, 2010, p. 153-176.

77. Por ejemplo es el caso de la edición de Eliano preparada por R. Hercher (*Claudii Aeliani De Natura Animalium libri XVII. Varia Historia. Epistolae. Fragmenta*, Leipzig, Teubner, 1864). Sobre esta característica de la edición de Hercher, cf. M. García Valdés, L. A. Llera Fueyo, L. Rodríguez-Noriega Guillén (ed.), *Claudius Aelianus. De Natura Animalium*, Berlin, W. de Gruyter, 2009, p. XIV.

78. Lang también convirtió al ático el texto en 13 (13, 14). La lectura de *a* es καθ' εαυτήν, sintagma en el que εαυτήν es la forma de koiné del reflexivo; la lectura de *δ* atestigua el pronombre anafórico, καθ' αὐτήν. Lang editó el grupo con pronombre reflexivo pero lo convirtió, sin apoyo textual, en la variante más habitual en ático: καθ' αὐτήν.

79. Sobre la alternancia entre formas en -σσ- y -ππ- desde época clásica y en autores de época imperial, cf. E. Crespo, «La alternancia ΣΣ/ΠΠ y la prosa literaria ática del siglo V a. C.», *CFC* 16, 1979, p. 109-126; L. Threatte, *The Grammar of Attic Inscriptions*. I, *Phonology*, Berlin, W. de Gruyter, 1980, p. 537-541; A. Vicente Sánchez, *Las Cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva*, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2006, p. 81-82; M. Sanz Morales, «La lengua de Caritón de Afrodísias: características fonológicas», in Á. Martínez, B. Ortega, H. Velasco, H. Zamora (ed.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Valladolid, Ed. Universidad de Valladolid, 2014, p. 291-301 (p. 296-298).

80. La cita (ἐπ' εὐρέα νῶτα θαλάσσης: Hom., *Il.*, II, 159, etc., *Od.*, III, 142, etc.) aparece en 22 (43, 17).

81. Cf. M. Sanz Morales, «La lengua de Caritón de Afrodísias...», *art. cit.*, p. 297.

82. Cf. θάλασσα (23 [44, 16]), θάλασσαν (22 [44, 12]), θαλάσσης (22 [42, 5; 43, 19]), θαλάσση (24 [44, 23]). Estas cinco formas de θάλασσα aparecen en capítulos dedicados a divinidades del mar como Posidón (22) y Nereo (23); la misma forma se atestigua por última vez en el capítulo que sigue al dedicado a Nereo, cuando se habla de que Afrodita nació en el mar (24). Lang también corrigió el testimonio de los códices en otros dos ejemplos: 6 (5, 16), καταράσσοισι *a*: κατακεράσσοισι *mZρφ*: καταρρέουσι *σ* (καταρροῦσι *N³*): καταράππουσι Lang (*iam* Osann); 14 (15, 8), τέσσαρες *codd.*: τέτταρες Lang (seis líneas antes en el texto de Lang, los derivados de *δ* habían escrito τέσσαρες, τέτταρες los de *a*).

también debe tener en cuenta la posibilidad de que esa literalidad sea errónea y precise enmiendas. Antes se ha hecho referencia a un pasaje acerca de Apolo (32 [65, 21]) en el que uno de los participios que se le aplican al dios tiene un texto incierto que se ha presentado como † ἀπόλλαντα. En estos casos el editor se puede aferrar, por supuesto, a alguna de las lecturas transmitidas y juzgarla correcta, y así lo hace en este lugar Lang, quien incluye en su texto la variante de M², ἀπολλύντα, «que destruye», lectura que considera interpolada⁸³. Si se entiende que ninguno de los códices ofrece un texto viable, se puede recurrir al procedimiento incómodo de la *crux philologica*, según se ha hecho al presentar el pasaje en cuestión del capítulo 32. O cabe acudir a la conjetura para restituir la supuesta forma correcta del texto, desfigurada en el proceso de transmisión. En relación con el participio del que se acaba de hablar cabe recordar que J.-B.-G. d'Ansse de Villoison⁸⁴ propuso sustituirlo por ἀπολούοντα («que lava, que purifica»), forma empleada por Platón en el *Crátilo* (406 a 3) para etimologizar el nombre de Apolo⁸⁵: seguramente es la mejor corrección del texto propuesta hasta ahora.

- 37 Distintos críticos han planteado conjeturas al texto del *Compendio*, en lugares de los que se duda hace tiempo o en otros donde nada había llamado antes la atención de los filólogos⁸⁶. En el presente trabajo se han planteado críticas de peso a la edición de Lang. Pero se debe indicar también que los lectores de Cornuto le deben a Lang distintas conjeturas plausibles que se habrán de incorporar a las ediciones futuras del tratado en tanto que no se hallen mejores soluciones. A manera de ejemplo se puede llamar la atención sobre un pasaje del capítulo 21 (40, 14). La lectura de V en este lugar es κατ' ἄλλον λόγον, solo κατ' ἄλλον en L, el otro derivado de λ, y en Z, ρ y Q; los derivados de σ atestiguan antes la negación οὐ: οὐ κατὰ ἄλλον en un derivado de τ (G)⁸⁷ y οὐ κατ' ἄλλο en θ. La edición de Osann publicó el texto de θ⁸⁸. Lang está probablemente en lo cierto al entender que la lectura del arquetipo se halla repartida entre códices distintos que han omitido palabras diferentes de su modelo, sea οὐ, sea λόγον. De ahí que Lang editara οὐ κατ' ἄλλον λόγον, «por ninguna otra razón», texto que parece el más adecuado al contexto.
- 38 Es cierto que todas las conjeturas de Lang no presentan el mismo grado de verosimilitud y que en el *Compendio* sigue habiendo lugares de texto incierto. Por ejemplo es dudoso que en 9 (10, 13) se deba editar βέλος, «proyectil», según hizo Lang adoptando una propuesta de Schmitt-Blank: τὸ δὲ βέλος, ὃ ἐν τῇ δεξιᾷ χειρὶ κατέχει, σαφεστέρας ἢ κατ' ἐπεξηγήσιν ὀνομασίας ἐστί, «El proyectil que [Zeus] sostiene en la mano derecha tiene un nombre tan elocuente que no requiere explicación». El resultado de insertar esta conjetura es una frase con sentido impecable. El problema es que los manuscritos escriben siempre κράτος, «fuerza, poder», y no resulta fácil explicar cómo tal sustantivo se pudo transformar en βέλος pese a la explicación paleográfica, muy concisa y poco convincente, de Schmitt-Blank⁸⁹.

83. Junto con la conjunción precedente ἢ.

84. Cf. F. Osann, *L. Annaeus Cornutus. De natura deorum, op. cit.*, p. 193.

85. Cf. Pl., *Cra.*, 406 a 1-3: τὸ δὲ [πολύ], ὥσπερ ἄρτι ἐλέγετο, πασῶν ἐφαπτόμενον κεῖται τῶν τοῦ θεοῦ δυνάμεων, ἀπλοῦ, αἰεὶ βάλλοντος, ἀπολούοντος (...).

86. En relación con este segundo caso, cf. buena parte de las conjeturas propuestas por C. M. Lucarini, «Ἄτακτα», *art. cit.*

87. Una mano posterior de N (Vaticanus gr. 1385), apógrafo de Z, escribió en este lugar οὐ κατ' ἄλλον.

88. Cf. F. Osann, *L. Annaeus Cornutus. De natura deorum, op. cit.*, p. 118.

89. Cf. J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», *art. cit.*, p. 99.

- 39 Se puede revisar también uno de los pocos lugares del *Compendio* (28 [55, 11]) que Lang marcó con la *crux* y editó así⁹⁰: νηστεύουσι δ' εἰς τιμὴν τῆς Δήμητρος (...) ἢ κατ' εὐλάβειαν ἐνδεΐας παρεισεληλυθότος τοῦ † θεοῦ, «Ayunan en honor de Deméter (...) o en previsión de que les falte cuando se halle dentro el † dios». Parece que carece de sentido la mención de τοῦ θεοῦ, cuando lo esperable en el contexto es τῆς θεοῦ, en referencia a Deméter⁹¹. En los códices se leen diversas variantes. La que se debe retrotraer al arquetipo es παρεισεληλυθότος τοῦ θεοῦ, «cuando se halle dentro el dios», la lectura de λ, Ζ, ρ y Q que Lang publicó en la edición teubneriana marcada con la cruz⁹². En comparación con esta, la lectura de σ, παρεισεληλυθότος τῆς θεοῦ, parece, pese a su falta de respeto por la concordancia en género entre participio y sustantivo, la *emendatio* de un copista al que sorprendía que el texto hablara del dios (τοῦ θεοῦ) y no de la diosa Deméter (τῆς θεοῦ). N², la segunda mano del Vaticanus gr. 1385, modificó la primera versión del texto, copiado de Z, mediante el cotejo de algún códice procedente de σ según Krafft; después debió de resolver el problema de todos los derivados de σ, la concordancia entre παρεισεληλυθότος y τῆς θεοῦ, mediante una conjetura, convirtiendo el genitivo masculino παρεισεληλυθότος en el femenino παρεισεληλυθείας⁹³. De otra parte, hacia 1449, Andronico Calisto efectuó una nueva copia de φ y modificó en su códice C el texto del modelo, que debía de ser el mismo de Q (παρεισεληλυθότος τοῦ θεοῦ), la otra copia directa de φ⁹⁴. La lectura de C, παρὰ τῆς θεοῦ ποτε γενομένης, debe de ser una conjetura personal de ese erudito renacentista; es la variante atestiguada en veinte de los cuarenta códices de Cornuto (cf. *supra*) y la publicada por Osann en su edición. Para decidir qué se debe editar en esta frase se ha de recordar que V² introdujo una ligera modificación en el texto de λ: en V² el participio que concierne con τοῦ θεοῦ no es παρεισεληλυθότος sino προσεληλυθότος; de esta manera el genitivo absoluto pasa a significar «cuando el dios se haya aproximado».
- 40 Dado que V² reproduce el testimonio de un códice previo Ξ, superior al arquetipo ω (cf. *supra*), parece a priori que cualquier enmienda al texto debe partir de la forma con preverbo προσ-. A partir de los testimonios de N² y V² se puede proponer la conjetura προσεληλυθείας τῆς θεοῦ, «cuando la diosa se haya aproximado»⁹⁵. Es fácil entender que, a partir de προσεληλυθείας τῆς θεοῦ, se produjo primero un error regresivo, según lo habitual en el proceso de copia, y τῆς θεοῦ se convirtió en τοῦ θεοῦ⁹⁶; después se modificó el participio, para que concertara con el artículo y el sustantivo, y de προσεληλυθείας se pasó a προσεληλυθότος,

90. Lang fue parco en el uso de la *crux*. Fuera de este pasaje la emplea solo en 30 (58, 12) y en 31 (64, 17); sobre este último caso, cf. C. Lang (ed.), *Cornuti theologiae graecae compendium*, *op. cit.*, p. 126.

91. A no ser que se entienda, con G. R. Boys-Stones, *L. Annaeus Cornutus: The Greek Theology...*, *op. cit.*, y quizá con algún copista medieval (cf. *infra*), que τοῦ θεοῦ se refiere a Adonis, mencionado antes en este mismo capítulo, en 54, 19 y 55, 3.

92. Cabe recordar que, como se ha indicado antes, Z y Q, son, con m (en el que no se conserva este capítulo), los códices que reproducen de manera más fiel la literalidad de δ.

93. Cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 225. Por tanto, N² debió de transformar παρεισεληλυθότος τοῦ θεοῦ primero en παρεισεληλυθότος τῆς θεοῦ y después en παρεισεληλυθείας τῆς θεοῦ.

94. Como ya se ha dicho, esta es también la lectura de λΖρ, y probablemente la del arquetipo. Sobre la fecha en que se completó la copia de C, cf. P. Krafft, *Die handschriftliche Überlieferung...*, *op. cit.*, p. 139.

95. «La diosa» se refiere, por metonimia, a «la siembra»; cf. seguidamente ἐπειδὴ δὲ ἔσπειρον, ἀφίρουν ἀπὸ τῶν ἰδίων χρεῶν. Es decir, el ayuno se produciría para evitar la falta de simiente en el momento de la siembra. Cf. J. C. Schmitt-Blank, «Zur Texteskritik des Cornutus. I», *art. cit.*, p. 536.

96. Sobre el error regresivo y su mayor frecuencia, cf. S. Timpanaro, *Il lapsus freudiano. Psicanalisi e critica testuale*, Firenze, La Nuova Italia, 1974, p. 104-105.

con lo que se oscurecía la referencia a Deméter; si no es que se entendió, como algún estudioso contemporáneo ha propuesto, que τοῦ θεοῦ remite a Adonis, divinidad citada unas líneas antes (cf. n. 91). Parece que el cambio final, de προσεληλυθότος a παρεισεληλυθότος, se puede explicar por una confusión en la notación del preverbo en el arquetipo ω o su modelo⁹⁷.

- 41 En el tratado mitológico de Cornuto sigue habiendo lugares de texto incierto sobre los que cualquier editor de la obra deberá seguir ejerciendo su acumen crítico. Lo dicho ahora sobre el texto del tratado en 28 (55, 11) es solo un ejemplo del trabajo pendiente que habrá de afrontar quien publique un nuevo Cornuto en el siglo veintiuno. La gran suerte de ese editor es contar con un estudio tan pormenorizado como el de Krafft sobre la extensa tradición textual de Cornuto; y con los medios técnicos proporcionados por la revolución digital, medios de los que no dispusieron los filólogos del pasado⁹⁸.

⁹⁷. El cambio en el preverbo se pudo producir también por un error de comprensión de la frase; cf. n. 95. Al escribir παρεισεληλυθότος, «cuando se halle dentro», la frase se referiría a Perséfone y al momento en que se halle dentro del Hades, entendiendo que entonces se carecerá de grano. Sin embargo el contexto deja claro que la frase se refiere a Deméter, no a Perséfone.

⁹⁸. Se ha indicado al menos desde el trabajo de A. D. Nock, «Kornutos», *art. cit.*, col. 998, que sería muy conveniente que una futura edición del *Compendio* contara también con un aparato de lugares paralelos detallado. Pero la cuestión que atañe a esos posibles intertextos es muy intrincada. Por ejemplo, en el primer capítulo, en relación con lo que se dice acerca de que el nombre del Éter (αἰθήρ) procede de «correr siempre» (ἀεὶ θεῖν), se debería remitir al menos a los paralelos de Alejandro de Afrodiasias, *In Aristotelis Meteorologicorum libros commentaria*, 129, 23-25; Aristóteles, *De caelo*, 270 b 22-23; *De mundo*, 392 a 5-8; Eustacio, *Commentarii ad Homeri Iliadem pertinentes*, II, 524, 2-5; Platón, *Cra.*, 410 b 6-8. Además estos textos se deberían citar, completos o en parte, en el aparato de *loci paralleli* de la edición para que fuesen apreciables sus semejanzas y diferencias con Cornuto. Al obrar así se corre el riesgo de saturar el aparato con referencias demasiado genéricas y de utilidad dudosa. Probablemente es más oportuno reservar la presentación de esa pluralidad de lugares paralelos seguros, inciertos y dudosos para un futuro comentario; en él se debería sopesar en detalle el valor de tales textos. En ausencia de ese comentario se puede acudir a las informaciones propuestas por A. D. Nock, «Kornutos», *art. cit.*, col. 999-1002, y completadas después por las anotaciones y comentarios al texto de I. Ramelli[ed.], *Anneo Cornuto. Compendio di teologia greca*, *op. cit.*, y H.-G. Nesselrath, F. Berdozzo[ed.], *Cornutus. Die griechischen Götter...*, *op. cit.* La nueva edición del *Compendio* en proceso de preparación (cf. n. 53) deberá servir como base para la redacción del comentario.